



## **Declaración: Red Comunitaria de Agriculturas para la Vida**

La agricultura es una actividad milenaria de dar vida por medio del vínculo entre naturaleza, seres, saberes y trabajos, que siempre y a lo largo del tiempo ha resistido y re-existido. De esta manera, cada pueblo en relación con su territorio ha producido conocimientos sobre cómo sembrar, qué se puede comer, qué nutre y une a nuestras comunidades y culturas, lo que ha permanecido y sigue vigente hoy en cada uno de los que estamos en este lugar.

En Colombia, el periodo de “*La Violencia*”, comenzó a dejar los campos solos, abuelas y tatarabuelas campesinas llegaron a las ciudades, donde al no encontrar un lugar tuvieron que adaptarse, dejando costumbres y conocimientos que en ese momento era motivo de discriminación. Después llegó la revolución verde, con una industria que llegó a depredar los territorios que hasta entonces mantenían un equilibrio con la naturaleza. Usar maquinaria, comprar semillas, comprar fertilizantes, comprar agrotóxicos. Estas actividades nos han llevado a un desabastecimiento, que no se evalúa en las despensas de supermercados, sino en el campo. Importamos arroz, maíz, trigo, harina, pescado, bananos, plátano. Aun así, en los campos, las comunidades rurales desde las orillas, resistimos.

Somos aquellos isleños, aquellos nacidos de los bosques secos, llenos de espinas, también somos de la selva amazónica y la del pacífico, tan diversa que sigue siendo incomprendida, aquellos que venimos de los páramos, montañas y bosques de niebla. Nos movemos por mares, ríos, trochas, carreteras, senderos y todas las rutas posibles para la transformación; luchamos desde la orilla a las que nos han querido relegar los poderes económicos y políticas tradicionales, desde las realidades a partir de nuestras experiencias, contextos y culturas. Desde espacios de minga, mandatos, convites, la tonga; acompañados con plátano, yuca, maíz, frijol, arveja, café, aguapanela, limonada, guarapos y chichas.

Nuestra juntanza es la fuerza, nuestro encuentro es el reconocimiento de las diversidades como identidad política, queremos la vida, queremos la naturaleza y los suelos vivos. A pesar de que nos han relegado fuera de la frontera de los centros económicos del país y desde estos límites impuestos, alimentamos, conservamos, convivimos con la madre tierra y cuidamos nuestras familias, comunidades y territorios, al país. Somos quienes nutrimos las plazas de mercado, tiendas de barrio, despensas de todos y todas.

Somos gentes de que llegamos del: Cauca, del Valle del Cauca, Caquetá, Guaviare, Putumayo, Tolima, Cundinamarca, San Andrés Islas, Bogotá, Santander, Boyacá, Huila, Nariño, Antioquia, Caldas, Guapi y el Pacífico Caucaño. Todas organizaciones veredales, asociativas, familiares, de comadrazgo, con iniciativas económicas de base comunitaria. Somos defensoras de la madre tierra, grupos de mujeres, jóvenes, niños, diversidades y



mayores. Reconocemos nuestros caminos, trayectorias, experiencias, conversamos de nuestras dificultades y esperanzas, sabemos que solos no podemos, por eso le apostamos a encontrarnos, ver las bellezas de nuestros rostros y escuchar la polifonía de voces, para sentirnos acompañados y saber que estamos juntos a pesar de las distancias geográficas y ante estas distancias y olvidos decimos con fuerza que las comunidades rurales de esta red decidimos caminar juntos.

Así, el propósito que mueve esta red es la vida misma, en sus esfuerzos cotidianos, tejiendo, cocinando, amasando y cuidando, desde los sentipensares propios y compartidos. También desde los trabajos para la transformación de las diferentes esferas de las economías para la vida, pescando, cultivando y construyendo.

Aquí no hay una única representación, si uno o una habla, es alzando la voz de todos y todas. Tenemos una apuesta común por la madre tierra, seguir conservando y defendiendo nuestros territorios. Sabemos que nuestras formas de agricultura son de las medidas más efectivas para adaptarnos a la crisis climática, que es consecuencia del supuesto desarrollo que mantiene empobrecidas mujeres, infancias y todas las vidas. Queremos crear nuestra noción de agriculturas para la vida, posicionar la agricultura **para la vida**, en contraposición de la muerte, el deterioro que ha significado el uso de agrotóxicos y semillas modificadas .

Queremos incidir y transformar las formas en las que se hace comercio e industria, desde las economías propias que nacen en nuestros hogares. Queremos impulsar aprendizajes con modelos propios de educación y hacer más grande esta colcha que se hace red. Vamos a crear nuestras formas de comunicación, nuestra propia ciencia, para difundir nuestros saberes, prácticas productivas y culturas. Desde juntanzas del sur, del norte, oriente y occidente alzamos la voz para buscar manos, hombros, pies y corazones que nos acompañen en este camino en las siguientes acciones:

- Fortalecer y acompañar a las comunidades que le apuestan a las agriculturas para la vida, reconociendo sus experiencias, ritmos, contextos y aprendizajes.
- Reivindicar los saberes, conocimientos, memorias de los mayores y mayores que nos anteceden y han guiado en esta apuesta de cuidar a la madre tierra y de sembrar vida.
- Acompañar las luchas por la vida que adelantan las comunidades en los territorios.
- Reconocer el ejercicio ambiental de las comunidades que hacen agriculturas para la vida y apuntar incentivos para que esta economía sea mayoría
- Apoyar procesos de investigación que le den fuerza a la ciencia comunitaria que han surgido en el andar de las agriculturas para la vida.
- Apostamos a la gestión comunitaria del agua para su cuidado y conservación.
- Proponemos avanzar en procesos de aprendizaje en donde el territorio sea la escuela y se reconozcan nuestras realidades, necesidades y esperanzas. Se valoren nuestros saberes, tradiciones, maneras de hacer y de organizarnos.



- Fortalecer los procesos de economías propias, las industrias de base comunitaria que incluye, formación, promoción, investigación, comercialización, trueques, intercambios, mercados campesinos, entre otras.
- Acompañar y visibilizar los procesos de exigibilidad de derechos de las comunidades que viven conflictos socioambientales.
- Apertura de espacios de visibilización e interlocución con instituciones gubernamentales, ongs, universidades y otras plataformas organizativas.
- Ser reconocidos como un grupo de personas, que se comunican, hacen consensos, frente a temas relacionados con las políticas que afectan las economías para la vida: política pública de agropecuarias, reglamentaciones, políticas o planes de comercialización, políticas educativas, rurales, y ambientales.
- Plantear la importancia y necesidad de unir las políticas agrarias con las ambientales. Estas van de la mano, son complementarias y tienen que armonizarse.

Aquí estamos, raizales, afrodescendientes, campesinos y campesinas, comunidades indígenas, diversidades, desde territorios colectivos, reservas de la sociedad civil, fincas, resistencias ante la minería, defendiendo el agua, la vida, las territorialidades. Queremos ser escuchados, leídos, queremos incidir políticamente. Como Red tendremos canales de comunicación, como Red queremos que ustedes puedan hablar de nosotros y regar la voz con quienes tienen la obligación de garantizar lo que pedimos y los que pueden apoyarnos exigiendo todo lo que estamos proponiendo.

Marzo 19 de 2024